



XXVII
Encuentro
Literario

COLEGIO MARYMOUNT

**CORPORACIÓN COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXVII ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO**

2012





Encuentro Literario XXVII

TERCERO

Camila Martínez Cortés-Pecas (3°B)

LA CASA AEROPUERTO

Hace muchos años en el aeropuerto José María Córdoba, había una señora obsesionada por los aviones y que se quedaba horas mirándolos a través de su vidrio favorito. Ella los veía despegar y volver, y amaba el vidrio por ser tan transparente. Aquel vidrio no se ensuciaba y además, permitía una vista ¡perfecta!

Un día lluvioso la señora se dirigía al aeropuerto, cuando en la radio escuchó a un señor que decía: "En el aeropuerto José María Córdoba se han caído miles de aviones. La señora desconsolada paró y se devolvió para su casa. Como era de noche sacó una gaseosa y un pastelito con forma de avión y llorando se fue al televisor.

Cuando lo prendió estaban anunciando:

!Extra! !Extra! ¡Se vende el aeropuerto José María Córdoba! así que empiece a ahorrar ¡iyaaa!! ¡Extra! !Extra!
En ese momento la señora se paró, se fue a su cuarto y rompió un marrano en el que tenía toda su platica ahorrada. Apenas contó la plata saltó de alegría y se quedó dormida.

Al otro día se levantó muy temprano, se puso su disfraz de ejecutiva, se montó en su carro, puso al lado su marranito, le abrochó el cinturón de seguridad y arrancó. Cuando llegó, estacionó su carro, le quitó el cinturón al marrano y entró por la puerta. Entonces, un señor que salió a atenderla le dijo:

Encuentro Literario XXVII



-¿Va a comprarlo la señora?

- ¡Claro! - dijo ella.

Entraron los dos a la oficina y empezaron a negociar.

-Primero muéstreme su plata- dijo el señor.

-¡Ok!

La señora abrió su marranito y le entregó todo el dinero que había en él.

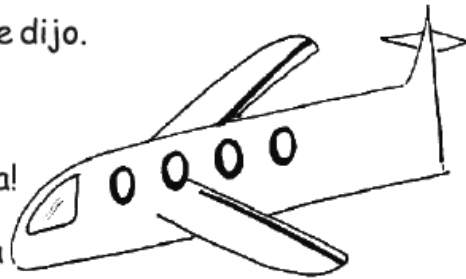
El señor le dijo que era suficiente y se lo vendió.

- Ya está listo el negocio- le dijo.

- ¿En serio?

-Sí ¡en serio! ¡Quédatelo ya!

-¡Woooooooooooooh!- gritó la señora muy feliz.



Después, las luces se apagaron y la señora dijo:

- Me voy, pues necesito comprar nuevas cosas.

Salió del aeropuerto muy contenta, cantando en su carro y se dirigió al centro comercial.

Yo les puedo decir que era tan grande el morro de lo que compró ¡que llegaba hasta el cielo! Apenas llegó de nuevo al aeropuerto, llamó a los trabajadores y empezaron a trabajar

-¡Pero estamos muy cansados! - dijo uno de los trabajadores-. ¡Queremos agua!



Encuentro Literario XXVII

-¡Sí! apenas terminen les daré todo lo que quieran, ¡pero trabajen!- respondió la dueña del lugar.

Cuando terminaron el trabajo, la "casa" brillaba como una mansión y en el centro había una de esas lámparas colgantes ¡muy grandes! ¡era divina!

Después contrató unos mecánicos que conectaron la "casa" con un avión. ¡Imagínense! ellos lograron que con un botón el "avión" despegara y transportara a las personas como si fuera a un hotel.

Después de tanto trabajo y de lograr sus sueños, la pobre señora murió de leucemia, y sin entender que había hecho el mejor trabajo del mundo.